Los retos de la formación superior de violoncello en el País Vasco

(Challenges in superior cello training in the Basque Country)

Polo Bilbao, Asier
Musikene. Centro Superior de Música del País Vasco.
Miaramar Jauregia. Miraconcha, 48.
20007 Donostia – San Sebastián
polo1750@euskalnet.net

BIBLID [1137-4470 (2008), 16; 377-383]
Recep.: 21.11.08
Acep.: 21.11.08

El artículo parte de la experiencia personal del autor en su etapa de formación para diagnosticar las diferentes problemáticas que surgen en torno a la enseñanza del violonchelo. Analiza, además, las diferentes etapas de la formación musical: niñez, adolescencia y edad adulta.

Palabras Clave: Violonchelo. Enseñanza musical. Orquesta. Mundo profesional. Exigencia. Reto. Guía. Maestro.

Artikulu honek, egilearen prestakuntza aldiko esperientzia pertsonaletik abiaturik, biolontxeloaren irakaskuntzaren inguruan sortzen diren hainbat arazo diagnostikatzen ditu. Gainera, musika prestakuntzaren aro desberdinak aztertzen dira bertan: haurtzaroa, nerabezaroa eta helduaroa.

Giltza-Hitzak: Biolontxeloa. Musika irakaskuntza. Orkestra. Mundu profesionala. Eskakizuna. Erronka. Gidaria. Maisua.

L'article part de l'expérience personnelle de l'auteur dans son étape de formation pour diagnostiquer les différents problèmes qui surgissent autour de l'enseignement du violoncelle. Il analyse, de plus, les différentes étapes de la formation musicale : enfance, adolescence et âge adulte.

Mots Clé : Violoncelle. Enseignement musical. Orchestre. Monde professionnel. Exigence. Défi. Guide. Maestro.

INTRODUCCIÓN

Quiero comenzar mi exposición, mirando al pasado, a mi pasado.

Aunque sé que es una cuestión muy polémica, yo pienso que el músico nace y se hace. La profesión de músico, el músico, surge de una fuerza vital, una necesidad de expresión y también, de una forma espontánea, como vehículo de creatividad.

Por ejemplo, yo recuerdo perfectamente que desde muy pequeño bailaba y cantaba, pero en mi casa no había una tradición musical y mi familia no sabía como enfocar esa capacidad. Es decir, en ningún caso, se les ocurrió mandarme a un profesor o a un conservatorio para que estudiara.

He de decir que comencé tarde mis estudios, y además lo hice por casualidad. Un compañero de colegio se apuntó a solfeo, y yo me fui con él para saber lo que era. Ese fue el comienzo de mi viaje a través de la música.

Mi tío violoncelista, profesor del Conservatorio Juan Crisóstomo de Arriaga y al que no recuerdo apenas ya que falleció cuando yo tenía 6 años, fue la causa de que yo comenzara a estudiar el cello. En realidad, lo que quería era estudiar piano, pero mi madre, nada convencida de que aquello fuese a prosperar, decidió que comenzara con el cello, instrumento que teníamos en la familia. Si en casa hubiera habido una trompeta, seguramente sería trompetista.

Mi sorpresa fue, que habiendo comenzado no demasiado convencido, a los once años, y después de una semana de tener el cello conmigo, decidí ser cellista.

En definitiva, aunque no seas demasiado consciente, comienzas tu formación musical muy temprano, y ello conlleva diferentes problemas.

En el periodo de formación surgen momentos de inestabilidad y existe un riesgo importante de abandonar. Por ejemplo, en la adolescencia surgen otras inquietudes y otras prioridades.

Entre bache y bache, continúas tus estudios de una forma bastante relajada. En tu casa, con los profesores de siempre, que te aprecian, que te ayudan.

Todo es relativamente fácil o al menos cómodo. Es decir, no realizas un verdadero cambio porque tampoco hay necesidad de ello, ya que el entorno es el habitual, y todo fluye correctamente.

En ese entorno no siempre el profesorado te sitúa correctamente frente a la realidad profesional que te rodea.

Mi profesora en el conservatorio de Bilbao, Elisa Pascu (de origen rumano) fue la única que me habló de la realidad profesional, que yo desconocía. Mientras algunas personas de mi entorno, me decían que yo ya tocaba estupendamente y que al terminar mi carrera, mi máxima aspiración debía ser conseguir una plaza en la orquesta de Bilbao, con 18 años, ella me hablaba de otros niveles, de acudir a concursos, master clases en el extranjero, para que descubriera la realidad profesional existente en otros países. Al principio no lo entendía, es más, al ser la única persona que me lo decía, dudaba de ella. Pero en todo caso, el respeto que yo le tenía me indujo a seguir sus consejos. Fue un momento clave, que me hizo entender que tenía todo un mundo fascinante por descubrir.

Continué mis estudios en el extranjero, dónde volví a encontrarme conmigo mismo, solo, en un entorno desconocido. Es sólo entonces, y si lo superas, cuando vuelve a surgir una conciencia que te hace evolucionar como persona y como músico. Yo pensaba, que los músicos que grababan discos, habían nacido así, y que por eso tocaban tan bien. Mi sorpresa fue, que al llegar, entre mis compañeros me encontré con cuatro Rostropovich, cinco Mischa Maisky, y ocho Yo-yo Ma estudiando. El shock fue tan grande, que me entraron ganas de dejarlo todo y de volverme a Bilbao, ¡como me sugerían algunas personas! Pero fue más fuerte mi necesidad de música y mi ambición.

1. LA FORMACIÓN DEL VIOLONCELLISTA PROFESIONAL

Hoy me voy a centrar en los estudios tradicionales. Es decir, en la formación de un músico que en el futuro quiera ser miembro de una orquesta, profesor, músico de cámara e incluso solista. Considero que el trabajo de formación es el mismo, aunque depende de las capacidades, intuición y ambiciones del estudiante para conseguir una cosa u otra.

Respecto a mi experiencia sobre las aspiraciones de los estudiantes que llegan a mi aula, os puedo decir que, en muchas ocasiones, su máxima aspiración es, por ejemplo, ser colaborador extra para tocar en algunos programas de la orquesta de Euskadi o de Bilbao. Tal y como me ocurrió a mi en Bilbao, considero que mi labor es crearles un criterio, conseguir más rigor en lo que hacen, y mostrarles que hay otra realidad profesional mucho más exigente. Cuando salen de mi aula, ya no piensan lo mismo. Me siento responsable de que construyan un futuro profesional satisfactorio.

¿Qué es lo que ocurre en la actualidad si uno se queda aquí, con la tentación de ganar un dinero rápido en lugar de continuar sus estudios? Están unos años haciendo refuerzos, y cuando salen las oposiciones son incapaces de superar las pruebas de selección porque no se han ocupado de conseguir el nivel exigido en la actualidad en las orquestas profesionales. Considero que siempre es bueno que el alumno continúe estudiando. No son suficientes los cuatro años de grado superior por la exigente realidad profesional que nos rodea.

1.1. Las pruebas de acceso a una orquesta profesional

¿Cómo eran las oposiciones o pruebas para entrar en una orquesta hace veinte años, y cómo son ahora? Las fronteras se abren, la competencia es mayor, sube el nivel, tenemos más presupuesto, se construyen nuevos auditorios, se crean nuevas orquestas, se contratan grandes directores y solistas, los sueldos se van equiparando a los de otros países… Nuestro país se ha convertido en un destino atractivo para muchos músicos de otros países y continentes.

A su vez, el conocimiento de las realidades de otros países es más cercano, y queremos alcanzar un nivel artístico similar. No hace mucho tiempo, un músico podía entrar en una orquesta simplemente tocando unos compases del primer movimiento del concierto en Do Mayor de Joseph Haydn (repertorio de octavo de grado medio del Plan 66). Sin embargo, ahora se establecen tres rondas: una para tocar el primer movimiento del concierto de Haydn en Re Mayor, con cadencia incluida; otra para interpretar un concierto romántico (por ejemplo, de Dvorak, Schumann, Tchaikovsky, Schostakovich); y, finalmente, una cantidad muy importante de fragmentos orquestales de gran dificultad. En conclusión, anteriormente no había mucho problema para poder entrar en una orquesta tras una primera y única prueba y ahora, personas muy capacitadas, se pasan años realizando pruebas y más pruebas para conseguir una plaza.

Pienso que debemos tomar conciencia del nivel de exigencia que debemos tener en la preparación de nuestros alumnos desde las etapas iniciales de su formación hasta grado superior.

Nos comparamos con otros países con una mayor tradición musical y yo me pregunto: ¿Cuántas personas conocemos de nuestro entorno, que como músicos *amateur*s, se reúnan los fines de semana para tocar y hacer música juntos? En Alemania por ejemplo, muchos. ¿En cuantas series de televisión, vemos a los hijos de los protagonistas, tocar algún instrumento? No, aquí, juegan al fútbol, a la play station… Lo que quiero decir con esto, es que la sociedad aún nos percibe como bichos raros y es importante crear un entorno consciente que potencie y estimule la seriedad de los estudios musicales.

2. EL PROFESOR COMO GUÍA

¿Qué es un instrumentista, un músico profesional? La persona que es capaz de tocar un instrumento de forma solvente, y tiene la capacidad de explicar con palabras lo que está haciendo. ¿Instrumentista y profesor?

Tener un profesor guía, al cual se admire y respete, es fundamental; una persona que toque en las clases, que te estimule con su forma de tocar, que te sirva de referencia, a través del oído, es de vital importancia. Así el alumno conocerá más cosas y la asimilación de los datos será mucho más rápida. Muchas veces la explicación verbal reiterativa, no se entiende, pero con un

ejemplo práctico todo está arreglado. Se trata de la asimilación de datos a través de la imitación y de la intuición musical.

Además, la educación musical dentro de un aula, no o es lo único. Es necesario acudir a conciertos, escuchar música, informarse a través de libros de lo que se toca y es necesario transmitir eso al alumno, o incluso predicar con el ejemplo, es decir, que entiendan que es algo necesario y muy normal. Sin referencias, ¿cómo se puede tocar bien?

La necesidad de máximo estudio personal y de realizar la máxima cantidad de repertorio posible durante la etapa de estudiante es fundamental, ya que a diferencia de otras carreras, cuando accedes a un puesto de trabajo, las posibilidades de estudio disminuyen. De alguna manera, la falta de tiempo obliga a vivir (profesionalmente) de lo ya estudiado anteriormente.

2.1. La legislación vigente

Por otro lado, quiero comentar la situación de la formación actual, con el Plan LOGSE. No es cuestión de alargar los estudios, de ampliar el número de cursos, trabajando la misma cantidad de repertorio.

Con el plan anterior, los alumnos terminaban por lo general con 18 ó 20 años y eso les permitía marcharse al extranjero y volver a realizar los estudios de superior (normalmente 4 años más) en otro país. Pero con la LOGSE, se supone que se consigue homologar las titulaciones y por lo tanto también los niveles, al menos en teoría. En la actualidad, en España se terminan los estudios superiores alrededor de los 24 años. Ello conlleva dificultades para acceder a un centro de enseñanzas musicales europeo, ya que a esa edad también allí están terminando los estudios. Solo podrán acceder los alumnos mas destacados para continuar sus estudios realizando un postgrado al cual no accede cualquiera sino los alumnos que hayan conseguido la máxima calificación en su examen final. Por lo que debemos plantearnos más seria y profesionalmente las enseñanzas que propongamos desde nuestros centros para poder equipararnos.

Considero que el grado medio es clave para realizar una base firme y definitiva de la técnica instrumental. Este proceso es difícil debido a la edad del alumnado que realiza estos estudios. Supone un esfuerzo para el profesor inculcarles el nivel de rigor y concentración que se requiere; así como buscar fórmulas para estimular al alumnado. El alumno que finaliza el grado medio, debería llegar al grado superior habiendo estudiado el repertorio más relevante de su especialidad. Desgraciadamente, yo invierto gran parte del tiempo de las clases en poner en claro parte de la técnica necesaria para conseguir una correcta realización del repertorio, algo que debía haberse trabajado y solucionado en grado medio.

Como se observa en la tabla 1, el número de alumnos que cursan estudios de violoncello de grado medio en el País Vasco es muy pequeño. El número de

alumnos que finalizan el grado medio es aún más reducido. El número de alumnos que intenta acceder a grado superior, aún menor.

En la tabla 2 se aporta una relación de la evolución del número de alumnos de violoncello en Musikene desde su fundación en el curso 2001-2002. Actualmente, en el curso 2006-2007, de los ocho alumnos que cursan estudios superiores de violoncello en Musikene, 2 son vascos. Es una situación preocupante, por lo que considero que sería muy interesante crear un vínculo más cercano entre centros de enseñanza musical en el País Vasco, para que entre todos los profesores discutamos sobre nuestras dudas y propuestas, e iniciemos un movimiento que nos permita buscar una solución en común a este problema. Está claro que tenemos que planificar estrategias comunes para intentar relanzar nuestro instrumento, darlo a conocer y procurar, con nuestro buen hacer, que las matrículas aumenten.

Tabla 1. Alumnado de violoncello de grado medio. Conservatorios

VIOLONCHELO					
	Total	Ciclo 1º	Ciclo 2º	Ciclo 3º	Promocionan y obtienen titulo profesional de música.
1. Curso					**LOGSE**
1996/97	20	20			
1997/98	33	22	11		
1998/99	56	21	23	12	
1999/00	39	13	17	9	
2000/01	47	13	14	20	4
2001/02	50	15	13	22	10
2002/03	44	13	15	16	9
2003/04	44	20	18	6	3
2004/05	37	17	10	10	3
2005/06	37	16	11	10	

Tabla 2. Alumnado de violoncello de grado superior. Musikene

Curso	VIOLONCELLO
2001/02	2
2002/03	7
2003/04	9
2004/05	10
2005/06	9
2006/07	8

Por ello propongo crear unas jornadas para todos los profesores y todos los alumnos, de cualquier nivel, ya provengan de la enseñanza reglada como de la no reglada. ¿Para qué estas jornadas con mesas redondas, talleres, conciertos de alumnos y de profesores? Para que entre todos decidiéramos más concretamente las materias, las necesidades y los logros a exigir para cada nivel educativo de enseñanza. Es necesario que cada uno de nosotros, en nuestro ámbito de actuación en la Escuela de Música, el Conservatorio de Grado Elemental, el Conservatorio de Grado Medio, Musikene conozcamos la problemática del otro. Por lo tanto, una de las principales finalidades de las jornadas, sería comunicarnos.

Muchas gracias a todos por vuestra atención.